



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Núm. 42 | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 10 Noviembre 1881. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2. | Año XXXI

SUMARIO. — Crónica de París, por la Paronesa de Villmont. — Explicación de las labores, por Josefina. — Falda drapeada. — Delantal para servir el té. — Vestidos con echarpes para niña. — Vestido con túnica polonesa para señora. — Vestido con dobles paniers. — Faldas interiores para el invierno. — Chaleco con mangas, mitón, rodillera y bufanda de abrigo para hombre. — Alfombrita para pie de lámpara. — Bordado para silla ó almohadon. — Cenefa bordada en tul. Imitación de encaje Languedoc. — Colcha bordada á cadeneta.

Cofrecillo para cartas ó joyas bordado en oro. — Cenefas bordadas á punto griego. — Puntilla de crochet y felpilla. — Modo de componer los encajes usados. — Taburete bordado con felpillas. — Silla de tijera bordada. — LITERATURA: La soberbia, por Faustina Saez de Melgar. — En una pradera á orillas del mar, poesía, por Manuel Fombona Palacios. — Las riquezas del alma, por Angela Grassi. — Secretos útiles. — Explicación de figurin 1478.

CRÓNICA DE PARÍS.

El invierno llega á pasos agigantados; llevamos dos días de lluvias y de frío, las golondrinas nos abandonan cuando las chimeneas se encienden. En el bosque de Bolonia se ven muchos carruajes cerrados, y no pocas pieles en los abiertos. ¡Ah! señoras no adelantarse tanto á la estación, que todavía tenemos en el otoño algunos días de dulce temperatura.

En los castillos continúan las cacerías hasta fin de Octubre, y en los próximos á París, los cazadores hacen alegres y animadas excursiones en *petit comité*.

A este género pertenece la que hizo S. M. la reina doña Isabel antes de abandonar á París, trasladándose con sus damas y jefes de la casa, á Savigny, con objeto de visitar esta posesión adquirida recientemente por el jefe de su casa, señor marqués de Alta-Villa, y pasar unas cuantas horas cazando. La reina, que tiene muy buen acierto, especialmente para los faisanes, tiró á un gamo y varios conejos, que cayeron inmediatamente bajo su diestra puntería. También la marquesa de Alta-Villa, que tira muy bien, mató un gamo, una liebre y un conejo. Entre todas las personas que formaban la reducida comitiva, reunieron unas 40 piezas.

Iba, además de los marqueses de Alta-Villa y de la Merced, el antiguo propietario del castillo de Savigny, Mr. de Dorlodot, de quien le ha adquirido el marqués de Alta-Villa, para establecer un negocio industrial, quizá de importancia altamente social y humanitaria. De eso nos ocuparemos otro día; pero no dejaremos de aprovechar la ocasión, ya que se nos presenta, para describir, siquiera sea á vuelo de pluma, esta espléndida posesión, digna de ser conocida por su interés histórico y por su posición en extremo pintoresca.

Savigny es la séptima estación del camino de hierro de Orleans, á 22 kilómetros de París, pudiendo hacer el trayecto en 35 minutos. Savigny-

sur-Orge, es un lindo pueblecito de unos 1.400 habitantes. Lo más bello que tiene, es su castillo, residencia régia, rodeada de fosos llenos de aguas vivas y flanqueado por cuatro torres. Antiguamente, como castillo señorial, tenía su puente levadizo, y resistió más de una invasión victoriosamente;

cuando la Liga, en 1592, sostuvo un largo sitio, oponiendo verdadera resistencia, con sus inexpugnables fosos y sus cuatro torres.

Fué restaurado y fortificado en 1486, por Etienne de Vèze, chambelán de Carlos XIII, habiéndole aumentado algunas construcciones de muy mal gusto, en 1735.

En el reinado de Carlos VII, perteneció á Inés Sorel, que recibió muchas veces la visita de este rey, y más tarde fué habitado por tres hermanas, que sucesivamente fueron favoritas de Luis XV: madame de Mailly, madame de Vintimille y madame la duquesa de Châteauroux. En los últimos días del imperio, hospedó á uno de los más ilustres generales del emperador, el mariscal Davoust, príncipe de Eckmühl.

Chateaubriand la habitó también unos seis meses, terminando en él *El Géni del cristianismo*.

Esto es en lo referente á su historia; ahora hablaremos de su alrededores, que son de una soberbia belleza, está el castillo rodeado de florestas, con abundante caza; florestas y prados que cruza el río Orge.

Sobre la pendiente de una colina, en medio de un pintoresco caserío, que depende de Savigny, llamado *Grand-Vaux*, se eleva á la derecha el castillo de M. Vigier, que rodea un extenso parque. Poco más allá, se distingue un viaducto sobre el Ivette, con tres arcos de 14 metros de alto desde el nivel del río, y 8 metros de hueco cada uno. El riachuelo Ivette, que baja serpenteando el ameno valle de Chevreuse, va á perderse en el Orge, á poca distancia de allí, cerca de Epinay.

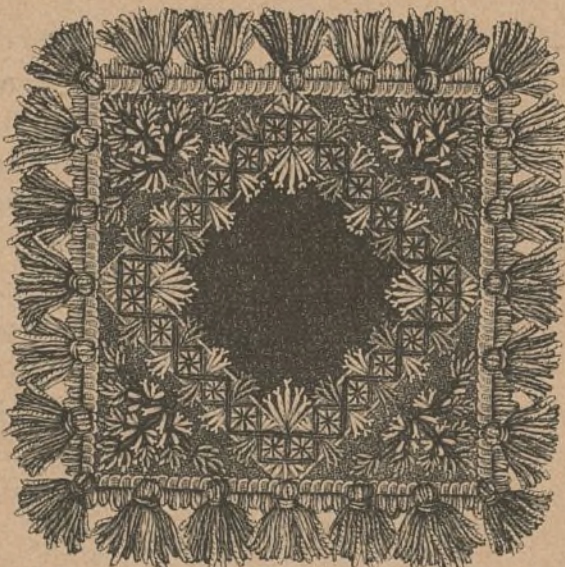
Inmediato á Savigny está Juvisy, aldea de unos mil habitantes, que se extiende sobre la ribera izquierda del río Orge, al pie de una graciosa colina, embellecida por un hermoso castillo, que encierra también

recuerdos históricos interesantes; á su lado se ve un pabellón, construido en el siglo XVII para recibir á Luis quince que presidía muchas fiestas, y era muy de su gusto por su proximidad al castillo de Savigny, donde habitaron largo tiempo algunas de sus favoritas.

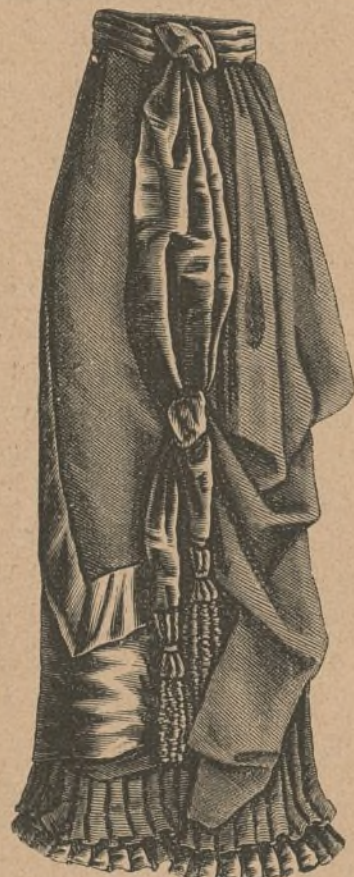
Inmediato á Juvisy, se halla también el caserío de



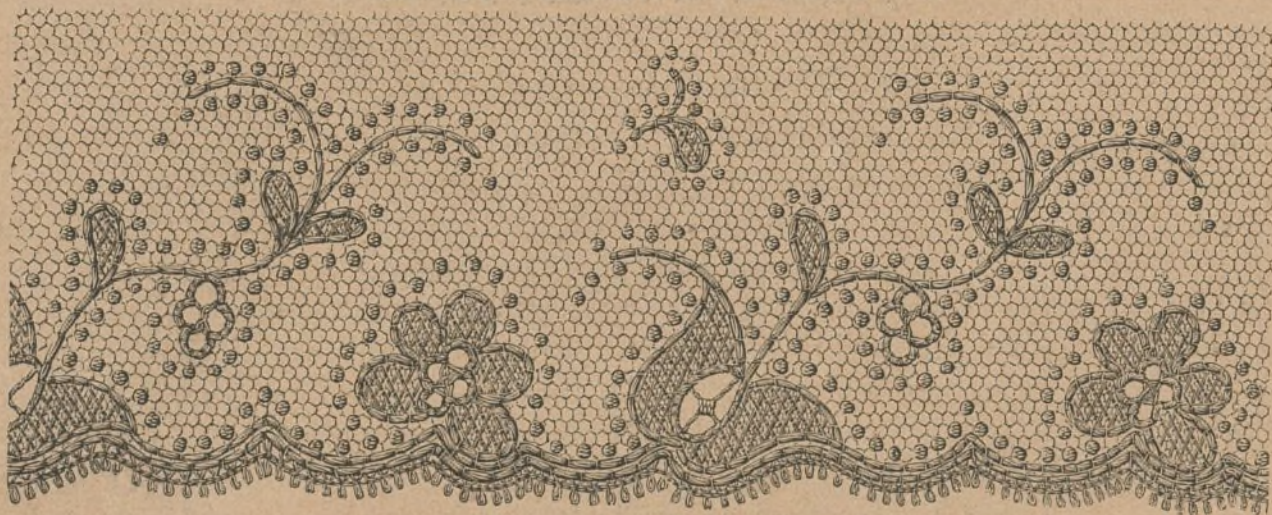
1. Delantal para servir el té.



3. Alfombra para lámpara. (Véanse los números 4 y 5.)



2. Falda drapeada.



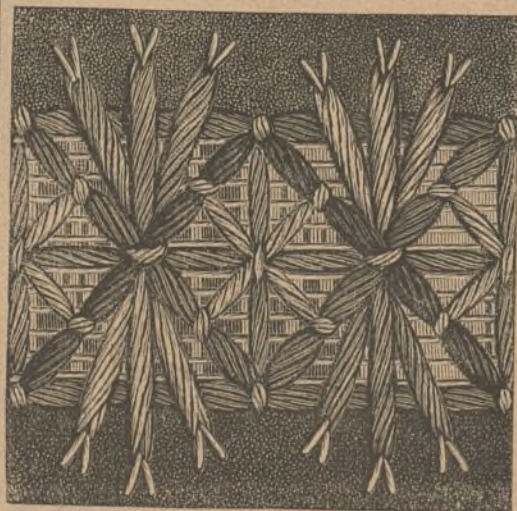
6. Cenefa bordada en tul. Imitación de encaje Languedoc.



4. Dibujo del ángulo para la alfombrita núm. 3.



7. Bordado al pasado para silla ó almohadon.



5. Cenefa para la alfombrita núm. 3.

Ayuntamiento de Madrid

Fromenteau y la casa de postas, donde en la mañana del 14 de Marzo de 1814, supo el emperador la rendición de las Tullerías, y recibió el despacho donde le daban cuenta de la capitulación de París.

Aparte de los recuerdos históricos, el panorama es de lo más pintoresco que se puede imaginar; desde las torres del castillo de Savigny, se descubre un paisaje encantador, viéndose correr la locomotora de la vía férrea de Orleans que sube por el valle del Orge y atraviesa el antiguo camino de París á Lyon, por Fontainebleau. El río Orge serpentea á la derecha entre florescitas deliciosas, después de pasar por debajo de dos puentes superpuestos, llamados de *las bellas fuentes*, porque en el centro está una enfrente de otra, dos fuentes; figurados más bien los pedestales, adornados de géminos y de trofeos. Uno de estos pedestales, que es de muy mal gusto por cierto, tiene una inscripción con la fecha de 1728.

El valle de Orge es más estrecho y más accidentado que el del Sena, descubriéndose sin interrupción encantadores paisajes á uno y otro lado; á la derecha, alturas plantadas de viñas, á la izquierda, praderas, surcadas con una cinta de plata, por el río Orge.

Hemos mencionado Epinay, y como también da la casualidad de que S. M. el Rey D. Francisco de Asís ha comprado hace poco tiempo el castillo de Epinay, creemos deber hacer una aclaración. Son dos pueblos de Epinay, que están en los polos opuestos, uno en el Mediodía, otro en el Norte.

El castillo de Epinay comprado por S. M. el Rey, está situado sobre el Sena, enfrente de la isla de San Denis, por el ferro-carril del Norte, la cuarta estación, á 20 minutos de París.

Hemos tenido también el gusto de visitar este castillo; en nuestra cualidad de cronistas, todo debemos verlo, para comunicar á nuestros lectores noticias de interés y de actualidad.

Es un palacio más bien que un castillo, rodeado de estériles terrenos, abandonados á sí mismos hace más de diez años, y situado sobre la misma orilla del río Sena, con tanta facilidad se puede embarcarse en una lancha, trasladándose por el río á París, como por el otro lado, en carruaje ó por el ferro-carril, sin salir de la posesión.

Perteneció antiguamente al rey Dagoberto, y de aquí conserva el nombre de castillo, entonces fortaleza inexpugnable, hoy palacio con dos rangos de balcones, y encima una galería de piedra que le remata. Entre varios de sus propietarios, los Montmorency, le mejoraron mucho. También perteneció á la Abadía de San Denis, hasta principios del siglo xv.

En 1741, pertenecía á Mr. M. de la Live de Bellegarde, que casó su hija con el conde de Handelot. Hoy, el edificio no está arruinado porque es de piedra, pero las reparaciones han de ser muy costosas. Los terrenos inmediatos adquiridos también por S. M. el Rey, servirán para cercar la posesión, construyéndose parque y jardines que hoy no existen, ni el más pequeño patio para el servicio interior; cuadras, cocheras, y las dependencias necesarias.

Tiene las cocinas en los sótanos, y una gran estufa antigua que sirve para calentar todos los pisos; el primero, ó sea el bajo, tiene, si no recordamos mal, tres entradas; la principal, enfrente del pueblo, y dos laterales.

Hay varios salones en la planta baja, subiendo al principal, por una escalera estrecha, que no corresponde á la grandiosidad del palacio. La pieza destinada antiguamente para biblioteca, está situada frente al Sena, descubriéndose desde los balcones un bonito panorama.

En el piso segundo están las habitaciones para la servidumbre, algunas con los techos muy bajos, y por encima la balastrada de piedra que rodea todo el palacio.

Hablemos algo de modas, no todo lo que quisiéramos, porque el espacio nos falta, pero nuestras reseñas están tomadas de las mismas confecciones que hemos tenido á la vista.

En primer lugar, hablaremos de los preciosos trajes que S. M. la Reina doña Isabel llevó á su augusta nieta la princesa de Asturias, en su viaje á la corte; los regalos son dignos de quién los hace y de quien ha de recibirlos; hélos aquí.

Un vestidito de riquísimo encaje blanco, con tras-

parente rojo, cinturón de raso del mismo color no muy ancho, y un lazo á un lado. Abrigo de terciopelo escocés con esclavina, adornado con igual encaje que el vestido, zapatitos del mismo terciopelo escocés y medias rojas. El sombrero inmenso, de fieltro gris con plumas escocesas. Llevó además S. M. otro vestido para la princesita, no menos bello que el anterior, ni menos rico. Es de felpa color rosa, con encajes de Irlanda.

Hemos visto también un trajecito para recién nacido, destinado para el niño ó niña que ha de tener próximamente la joven vizcondesa del Castillo de Almansa, hermana de la marquesa de Alta-Villa.

Este vestido es de un gusto perfecto, de raso blanco, riquísimo, entretelado y forrado de gro, blanco también, y guarnecido de encaje inglés.

Se compone de falda largo con cuerpo de encaje, manga estrecha y el puño de encaje suelto encima de la manga. Esclavina de lo mismo y capota blanca de raso con encaje inglés.

S. M. la Reina, tan amante de sus hijos y deseando llevarles algún recuerdo confeccionado por sus augustas manos, ha ocupado sus ratos de descanso en bordar para el despacho del Rey D. Alfonso, una pantalla de chimenea; es una obra delicadísima y primorosa, que ha costado un año de trabajo á S. M. por falta de tiempo de ocuparse de ella. Es una guirnalda de rosas, con las armas de España en el centro, bordado de felpillas, con un punto nuevo que hace muy buen efecto, inventado por la princesa de Beaveau. Una labor del mismo género está bordando S. M. para la Reina Cristina.

La reina Isabel salió el día 12, para Biarritz, acompañada de los marqueses de la Merced y de la marquesa de Alta-Villa, con objeto de asistir como madrina al casamiento del hijo mayor del Sr. Ruiz, con la hija del marqués de Fuente-Fiel. El Sr. Ruiz ha llevado de París toda la vajilla de plata para el uso de la Reina, habiendo desplegado un lujo inmenso en su casa, y sobre todo en las habitaciones que había de ocupar S. M. la Reina.

Esta señora, llevaba para la novia, que sepamos, un alfiler de brillantes, con la cifra *Isabel II*, y una botonadura con igual cifra para el novio.

Terminaremos nuestra revista, como suelen concluir las comedias, con boda. Se anuncia el matrimonio de la Señorita Alicia Greivy, hija del Presidente de la República, con el Subsecretario de Estado en el Ministerio de Hacienda, que tendrá efecto el 22 de Octubre. Los novios no son niños; procuraremos curiosar los detalles de esta boda, para decirselos muy en secreto á mis amables lectoras.

LA BARONESA DE VILLMONT.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

I. DELANTAL PARA SERVIR EL TÉ.

El delantal es de batista, y mide 60 cents. de largo, 17 de ancho en la cintura y 45 de abajo, que se redondea y se guarnece todo alrededor con la puntilla ancha de crochet, que da el número 8, la cual se empieza sobre una cadeneta de puntos en el aire, con 9 pts. en el aire y 2 ds. sobre el noveno y décimo punto del borde de la cadeneta, ó sobre el sexto y el séptimo, si se desea formar el ángulo. La segunda vuelta y las siguientes constan de 2 bridas sobre los dos pts. ds., 1 pto. en el aire, 4 bridas separadas por 3 pts. en el aire sobre el quinto pto. en el aire de la última vuelta, 1 pto. en el aire, y se vuelve á la señal *.

Encima de esta puntilla va el entredos núm. 9, cuya ejecución explica claramente el dibujo. El cinturón tiene 4 cents. de ancho, y las caídas 14 cents., terminando con la puntilla.

3 Á 5. ALFOMBRA PARA PIÉ DE LÁMPARA.

Nuestro modelo es muy lindo. El fondo, que mide 12 cents. de costado, es de felpa encarnado oscuro, adornado con una cenefa de 3 cents. de ancho, y cuatro ángulos de felpa oliva bordados con lana y seda de Argel de diferentes colores. El núm. 5 muestra de tamaño natural la cenefa, y el 4 la mitad de un ángulo. Este bordado se ejecuta con dos cabos de lana de Hamburgo, de tres verdes musgo, dos tonos azul claro y rosa fuerte, lana amaranto, verde oliva, etc., con adornos de perlas, oro y acero en las flores y los dibujos de los ángulos. Las

cenefitas bordadas sobre cañamazo java que hemos publicado diferentes veces, serían muy á propósito para este objeto.

La alfombra se forra con percal de color, guarneciéndola después con un cordón de lana de los colores del bordado y borlas cardadas.

6. BORDADO EN TUL. IMITACION DE ENCAJE DE LANGUEDOC.

Se traza el dibujo sobre un papel ó un hule, se hilvana encima el tul, y se borda con algodón ó hilo plata de diferentes gruesos á punto de zurcido y piqué ó adorno sin revers. Los contornos van indicados con hilo ó algodón más grueso, así como los principales detalles del dibujo. Los calados se obtienen recortando el tul en el centro de las flores. Un piquillo de encaje cosido á punto por encima concluye la labor.

7. BORDADO AL PASADO PARA SILLA Ó ALMOHADON.

Estos bordados representan generalmente un dibujo de caza, pesca ó un lindo paisaje. El fondo es de felpa marrón oscuro, y el centro, de raso gris, mide 23 cents. de altura. Se disponen ambos tejidos sobre un cuadro de buratina de 40 cents. de costado, y se borda con seda china, con todos sus colores naturales, las flores, los pájaros y los animales, entrelazando los puntos cuando los motivos son grandes y hay que matizar las diferentes partes.

10 Y 11. VESTIDO ADORNADO DE ECHARPES, PARA NIÑA.

Nuestros grabados le representan por delante y por detrás. Por delante abrocha de arriba á abajo entre dos órdenes de pliegues. La falda del modelo núm. 10 se compone de dos volantes, el uno montado con cabeza y fruncido. El vestido es de lana lisa, gris claro, con cuello y vueltas de mangas dobles plegadas y guarnecidas de puntillitas estrechas. La espalda va plegada y fruncida en el centro.

El vestido núm. 11 es de beige á cuadritos. Los dos volantes de la falda están plegados. El echarpe es de raso, como asimismo el cuello y la vuelta de las mangas.

12 Y 13. COLCHA BORDADA Á CADENETA.

Puede servir también para transparente. Nuestro modelo está bordado á cadeneta en bastidor, y es de mucho lucimiento. Todas nosotras, cuando éramos niñas, nos hemos ejercitado en esta clase de bordado, que puede ejecutarse en tul, muselina, lana, seda, etc. Actualmente la cadeneta suele hacerse á la máquina, para adornar toda clase de objetos, vestidos, confecciones, pañuelos, cortinajes y adornos para muebles. El núm. 12 da una cenefa muy linda para cortinas, que se ejecuta con dos algodones de diferente grueso, ó seda, según si el objeto está destinado ó no á lavarse.

14 Á 16. COFRECILLO PARA CARTAS Ó JOYAS.

Recuerda este cofrecillo los ricos trabajos persas del mismo género, bordados con oro y seda sobre terciopelo. El cofrecillo es de madera de cedro, de 14 cents. de largo, 9 de ancho y 8 de altura hasta la tapa. Va cubierto de terciopelo encarnado, cada costado guarnecido con una puntilla de oro puesta lisa, y adornado con los dibujos bordados en oro que indican nuestros grabados 15 y 16, dispuestos sobre el cofrecillo, como muestra el conjunto núm. 14. La tapa describe una especie de rombo, formado por un espacio de lama de oro y plata.

17 Y 18. DOBLE PUNTO GRIEGO SIN REVES.

El núm. 18 representa el tipo del bordado, hecho á punto cruzado sin revers, y á puntos largos, también sin revers, que constituyen el fondo y los contornos del dibujo, el cual resulta formado por la misma tela.

Estas cenefas son deliciosas empleadas para tapetes, lencería de tocador ó vestidos. Se bordan con seda ó algodón, según sea el objeto al cual deben servir de adorno.

19 Y 20. FALDAS INTERIORES.

Con la moda de los vestidos estrechos suele darse á las faldas de 200 á 220 cents. de vuelo por abajo, por 98 cents. de largo por delante, y de 102 á 105 cents. por atrás. Para invierno deben hacerse de castor, beige, ca-

chemir, paño, etc. El modelo núm. 19, con cintura elástica y jareta, es de lana lisa, adornada con un plissé de 10 cents. de altura, de un tejido á rayas de dos tonos heliótropo, y encima un bullon con cabeza de raso del mismo color. El modelo núm. 20, con cintura ancha, termina con dos plissés orillados de raso, y encima tres bieses de raso, respunteados con seda de color que haga juego con el del fondo.

21. PUNTILLA DE TRECILLA Y CROCHET PARA GUARNECER ROPA DE NIÑOS.

Se ejecuta con algodón encarnado y azul, bordando con los mismos colores la trecilla.

22 Y 23. DOS VESTIDOS ELEGANTES.

22. *Vestido con túnica polonesa.*—Es de lana y raso sombreado del mismo color. El volante, plissé, de la falda tiene 30 cents. de altura, y lleva encima un bullonado que adorna todo el delantero. La túnica polonesa, abierta por delante, lleva todo alrededor una banda de raso, plegada, por debajo de la cual asoma otra banda, también plegada, pero en sentido inverso, figurando así segunda túnica. El cuerpo lleva por delante el mismo adorno de raso plegado, figurando cuello, solapas, cinturón igual y escarapela de cinta estrecha en el pecho; mangas ajustadas con cartera de raso, sombreado, y volante de la tela.

23. *Vestido con túnica bullonada.*—El delantero y la espalda están fruncidos desde el pecho hasta más abajo de las caderas, desde donde la túnica se recoge en paniers; la parte inferior, bullonada como la parte superior, forma doble panier. El adorno consiste en un encaje duquesa, dispuesto en doble ruche en el escote, y en chorrera en el pecho.

Un bordado hecho á cadeneta realza además los bordes de la doble túnica; pouf de cintas por atrás.

Este precioso traje es muy propio para teatro ó sociedad.

27 Á 30. MODO DE COMPONER EL TUL Y LOS ENCAJES USADOS.

En estos momentos, en que tanto se usan los objetos de tul y de encaje, nada puede ser más útil á nuestras lectoras que saber el modo de reparar cualquier accidente que ocurra, tal como un desgarron, ó bien hacer servible un encaje roto por algunas partes.

El núm. 27 muestra el primer detalle de la labor, que es sumamente delicada. Es preciso empezar por hilvanar el tul sobre un papel negro si el tul es blanco, ó sobre un papel blanco si el tul es negro. Hilvanado ya, como indica nuestro modelo, se sacan los hilos de una gasa de seda, ó se toma un hilo finísimo de hacer encaje, y se pasa repetidas veces por el roto, asegurando los puntos en las mallas del tul que todavía están fuertes. Este primer detalle está indicado en el grabado con un hilo blanco, para que se comprenda mejor su ejecución. El núm. 28 (segundo detalle) muestra cómo se pasa el segundo hilo al través del primero horizontal. El tercer hilo, pasado también al través, pero en sentido opuesto al precedente, se rodea á los dos hilos, con lo cual queda terminado el trabajo, que llega á ser completamente invisible, si se ha tenido cuidado de elegir un hilo ó una seda tan fina como la que constituye el fondo del tul.

El dibujo de casi todos los encajes puede rehacerse á punto de zurcido, contorneado ó perfilado con hilo ó seda del grueso empleado en el modelo.

26 Y 31 Á 39. PRENDAS DE ABRIGO PARA HOMBRE.

Pueden servir lo mismo para ir de caza ó de viaje, ó para bufete ó oficina, siendo sumamente útiles para las personas delicadas.

31 y 26. *Chaleco con mangas.*—Se corta sobre un chaleco común de cuello recto, haciéndose de paño, franela ó cachemir, y bordándose con el auxilio de un transparente de cañamazo con lana y seda de Argel. El número 26 da un lindo dibujo para este objeto, pero puede elegirse otro cualquiera entre los muchos que venimos publicando; pero sea el que quiera, debe cubrir completamente el fondo. La espalda es de lana doble. Después de terminado el chaleco, se aplican las patas para los bolsillos, bordadas del mismo modo, y respunteadas á un centímetro del borde. Pueden sacarse los hilos del cañamazo ó dejarlos, según convenga. El chaleco abrocha de arriba abajo, sujeto, como siempre, de

atrás con dos patas pegadas en las costuras de los costados.

Las mangas, de raso de seda, van ouatadas, forradas y respunteadas á lo largo.

32 á 34. *Rodillera á punto de aguja y bordado.*—Materiales para el par: 320 gramos de lana beige y un poco de lana gris.

Esta rodillera, con sus perneras y trabillas, es de mucho abrigo, pues se pone debajo del pantalón, y resguarda perfectamente las rodillas y las piernas contra el frío y la humedad.

Se montan, para empezar, 108 puntos; se hacen 8 vueltas, con 2 puntos al revés y 2 al derecho, luego 5 vueltas lisas, y se divide la rodillera por bandas de 24 puntos para la parte inferior, 22 para los costados, y 20 para la parte superior. Se ejecutan entonces 52 vueltas, y se forma el círculo para la rodilla con 48 vueltas sobre las 14, mientras que no se hacen más que 32 sobre las dos bandas juntas, y 20 solamente sobre las tres bandas.

Los 3 puntos contrariados sirven para afirmar las hebras cuando se vuelve. Se hacen 20 vueltas sobre toda la rodillera, y luego 190 vueltas, 2 puntos al derecho y 2 al revés, sobrecargando los puntos al terminar. Las trabillas tienen 21 cents. de largo por 4 de ancho, y cuentan cerca de 16 puntos.

El adorno que representa el núm. 33 se compone de una especie de trenza hecha con puntos en el aire de crochet, que se va cosiendo para formar el dibujo.

El bordado núm. 34 se ejecuta con la aguja, y la cenefa á crochet se compone de un punto doble en cada tercer punto del punto de aguja, 3 puntos en el aire y un punto doble en el primer punto en el aire.

35. *Mitón de punto de aguja con puño de crochet.*—Materiales: 90 gramos de lana beige y otro tanto de lana gris.

Todas nuestras suscriptoras saben el modo de hacer estos mitones, que se empiezan por la mano á punto inglés. Antes de coser en círculo el mitón, se empieza el puño á punto de crochet tunecino, ensanchado por dos fuelles adornados de botones y un dibujo de motas, como el que representa el modelo ó otro cualquiera.

37 á 39. *Bufanda de abrigo para hombre.*—Materiales: 100 gramos de lana beige, 60 gramos de lana gris. La bufanda ó echarpe mide 155 cents. de largo, y se hace con dos colores, á crochet tunecino, en sentido de lo largo. Se sostienen los dos extremos con una vuelta, alternando: un punto en el aire y un punto doble, en donde se anuda el fleco de lana de dos colores. El punto tunecino es muy conocido de nuestras lectoras para que pretendamos enseñarlo.

El grabado núm. 37a indica el modo de volver el punto en el borde del echarpe, el núm. b el modo de consolidarlo por una vuelta de crochet cuyos puntos están tomados del mismo borde.

Los números 38 y 39 muestran diferentes dibujos para esta bufanda, que es muy cómoda y de mucho abrigo.

40, 24 Y 25. TABURETE BORDADO DE FELPILLA.

Este taburete sirve para aumentar la sillería, pues se coloca donde se puede, en cualquier rincón, entre dos ventanas, ó debajo de las mesas; y que son tan útiles cuando en un salón se reúne mucha gente.

La montura es de nogal negro y está guarnecida con una pasamanería de lana y seda, con motas, cordonería y ricas borlas en los ángulos.

La felpa que constituye el fondo, y el bullonado que hay alrededor, son de color marrón.

El núm. 24 da la cuarta parte del bordado, de tamaño natural, el cual se ejecuta sobre un fondo de cañamazo.

Las aplicaciones son de gasa de seda y oro castaño verdoso. La labor de felpilla se hace al pasado, alrededor de la aplicación; cogiendo de ésta muy poca tela.

Las dobles hojas superiores son encarnadas; las otras verde oliva con troncos más oscuros, así como los arábescos. La florecita es castaño claro y oscuro, y los capullos encarnado claro, con cabeza oliva.

El núm. 25 da el bordado del fondo mayor que de tamaño natural, el cual se ejecuta á medio punto de tapicería, con cordoncillo maíz, sobre lana oliva.

41 Á 43. SILLA TIJERA.

La montura es de madera lijera, pintada ó dorada; la

cubierta es de cutí fuerte y encima un tapete de buratí-na cruda, bordado con lana de diferentes colores. El dibujo que ofrece el núm. 43 es muy lindo para este objeto. En el respaldo va una sola banda, y en el asiento dos, orilladas de rosetas, las cuales se bordan por grupos de 3, alternando dos rosetas castaño claro, y en el centro una oscura, y viceversa.

El grupo siguiente es de azul claro, y azul oscuro en el centro, y luego al contrario, siguiendo de este modo con los colores que se quiera.

Estas rosetas se hallan á la parte de afuera de un bordado oliva y marrón. El dibujo principal se ejecuta con castaño, oliva, encarnado oscuro y claro, negro y amarillo de oro. La cordonería y el fleco anudado en ella, guardan armonía con los colores del bordado.

Un ancho galon, de lana marrón, guarnece todo alrededor el respaldo y el asiento, y firma una raya ancha en el centro de este último.

JOSEFINA.



EN UNA PRADERA Á ORILLAS DEL MAR.

Linfa sonora del inquieto río,
aura que espiras en la verde palma,
blando susurro del follaje umbrío,
eco perdido en la desierta calma,
prestad sollozos al acento mío
hoy que cautiva del dolor el alma,
viene á exhalar en la campiña amena
los ayes tristes de su amarga pena.

Ya en Oriente las cumbres tornasola
de la alborada el esplendor divino;
con manso arrullo la espumante ola
besa la planta del peñón marino;
abre la flor su tímida corola,
desata el ave su armonioso trino,
y responde al alegre movimiento
desde la selva, cadencioso el viento.

Ostenta el sol su fulgida grandeza,
torna do quier á palpar la vida,
y la augusta y gentil naturaleza
el himno entona que á gozar convida;
sólo en mi pecho mora la tristeza,
sólo en mi mente la ilusión no anida,
que me niega su luz consoladora
del puro amor la regalada aurora.

Aurora que entre músicas derrama
del consuelo feliz la grata esencia
cuando iracunda la tormenta brama
en el revuelto mar de la existencia;
que de glorias risueño panorama
pinta en el cielo azul de la inocencia,
y despierta en los místicos corazones
el germen de fecundas ilusiones.

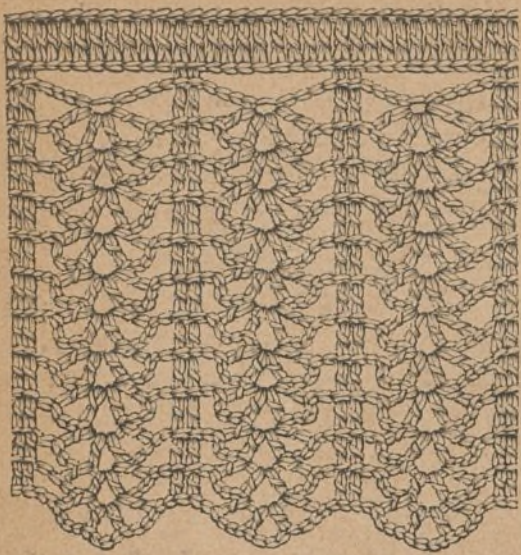
En mis delirios alcanzar intento
de tanta dicha el celestial tesoro,
mas ¡ay! desoye esquivando mi lamento
la hermosa virgen que anhelante adoro;
en vano, en vano, con febril acento
de sus miradas el favor imploro,
que aún en su pecho juvenil no vibra
del tierno amor la delicada fibra.

Vedla cruzar fantástica y ligera
del monte enhiesto la apacible falda,
descogida su oscura cabellera
en luengos rizos por la ebúrnea espalda;
vedla pisar con ansia placentera
de los prados la alfombra de esmeralda,
sin que la voz de mi dolor prolijo
pueda turbar su casto regocijo.

Y mientras lanzo en la pradera hojosa
los ayes de mi férvida amargura,
á lo lejos la fuente sonora
entre áureas guijas con placer murmura;
mi afán insulta el ave melodiosa
con endechas de amor en la espesura,
y á mis quejas levántase indecisa
brindando halagos, la parlara brisa.

Mujer divina, flor de rico aroma
que das encantos al naciente día,
ven y mitiga, cándida paloma,
del bardo la mortal melancolía;
ven, y á la luz que en tu pupila asoma
se inflamará mi muerta fantasía,
y á tus plantas, henchido de ventura,
la gloria cantará de tu hermosura.

MANUEL FOMBONA PALACIO.



8. Puntilla de crochet para el delantal núm. 1.

LA SOBERBIA.

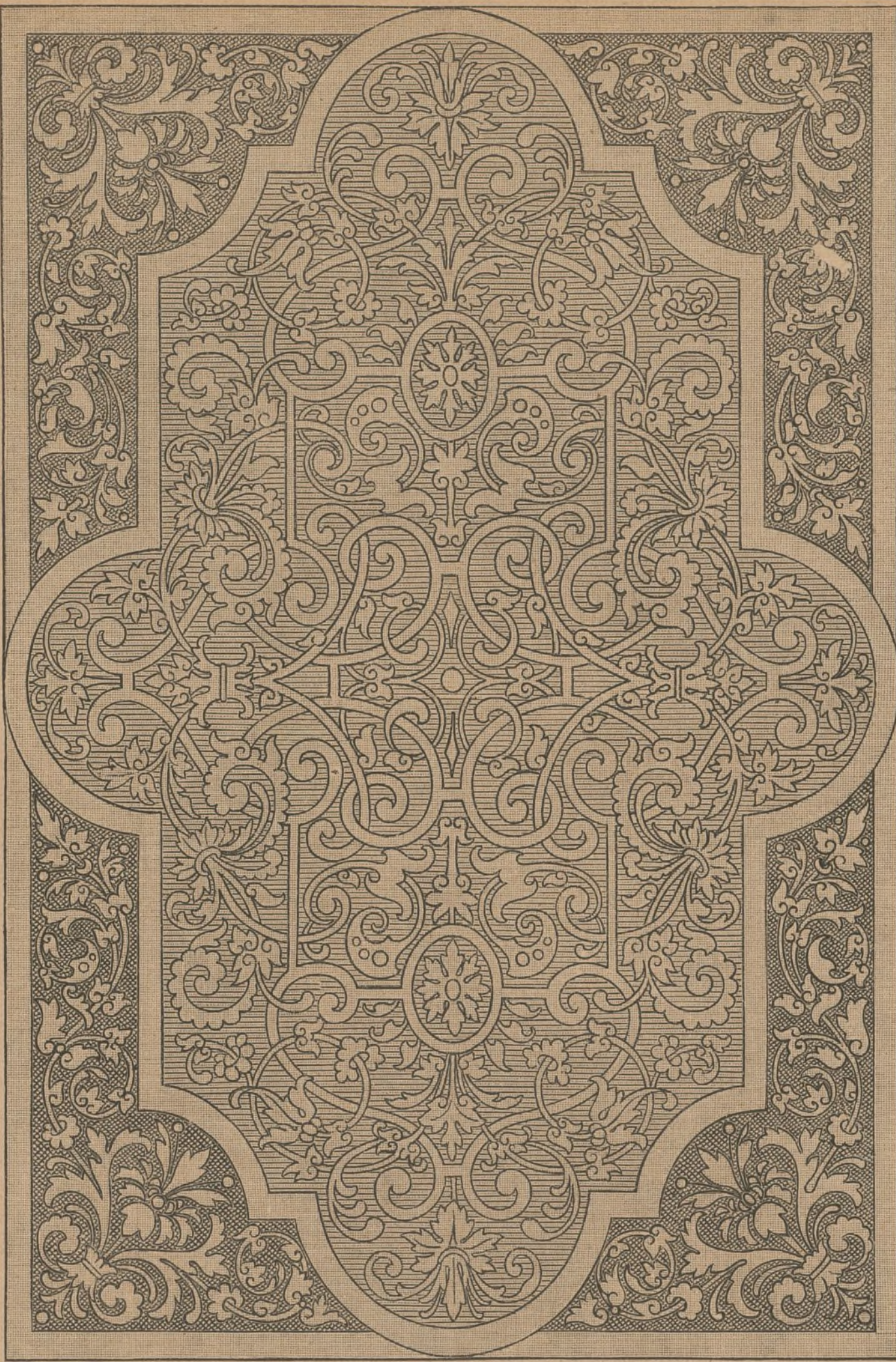
La soberbia es un afán desordenado de sobreponerse á los demás, una satisfacción íntima de las propias dotes con desprecio de las ajenas.

La soberbia es una de las malas propiedades que más contribuyen á destruir en los niños las buenas dotes; es un vicio que nace en los corazones tiernos, y crece prodigiosamente como la mala yerba.

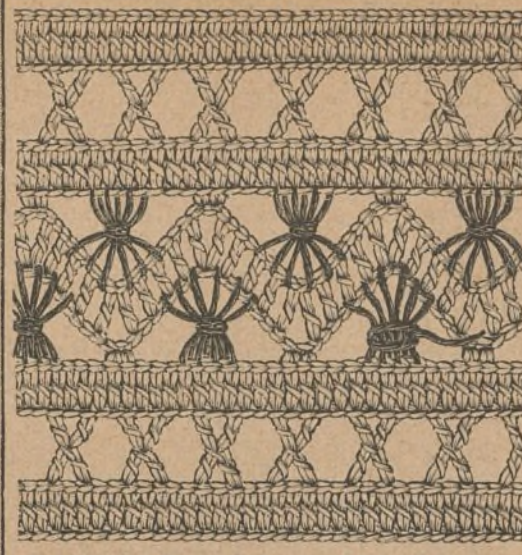
Para destruir esa semilla infame, es preciso cortarla de raíz, ó por mejor dicho, no debe dejársela brotar en el corazón de la niñez. Casi todos los niños son soberbios y al-



10. Vestido con echarpes para niña. (Véase el núm. 11.)



12. Colcha bordada á cadeneta. (Véase la cenefa núm. 13.)



9. Entredos de crochet para el delantal núm. 1.

vinado en un principio se deja avasallar por ella.

Este cuidado, pues, debe ser uno de los deberes más esenciales de la mujer al enseñar á sus hijos á dominarse á sí mismos: nadie mejor que una madre, con ese instinto sublime de que se halla dotada, puede conocer y cortar de raíz esa semilla infame que da tan malos frutos, como son la ingratitud, la envidia y el odio, hijos naturales de la soberbia.

Muy fácil es acostumbrar á los niños á la humildad, á la mansedumbre y á la dulzura; de este modo se combate la soberbia, haciéndoles contraer hábitos opuestos.



11. Vestido para niña, núm. 10, visto por delante.

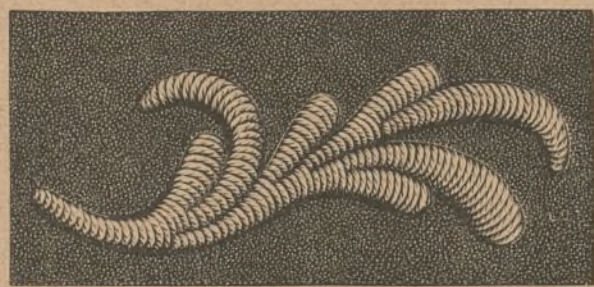
taneros; se encoleccionan con frecuencia, toman rabieta y no pueden sufrir las contrariedades, porque, acostumbrados á hacer su gusto, quieren que todo se les presente fácil y llano, y desean que los extraños se sometan á su capricho. Estos deseos y esta cólera infantil son los primeros efectos de la soberbia que asoma su venenosa cabeza para enseñorearse después en el ánimo del adolescente y del hombre formal, que no habiéndola adi-



15. Detalle del bordado en oro para el cofrecillo núm. 14.



14. Cofrecillo para cartas ó joyas bordado en oro. (Véanse los núms. 15 y 16.)



16. Detalle del bordado en oro para el cofrecillo núm. 14.

Veamos algunos ejemplos.

Un pequeñuelo que apenas ha dejado los andadores, se empeña en apoderarse de un precioso juguete de china que ve sobre una mesa.

—No puedes cogerle, hijo mío, que le romperás, y es de tu hermana, le dice su madre.

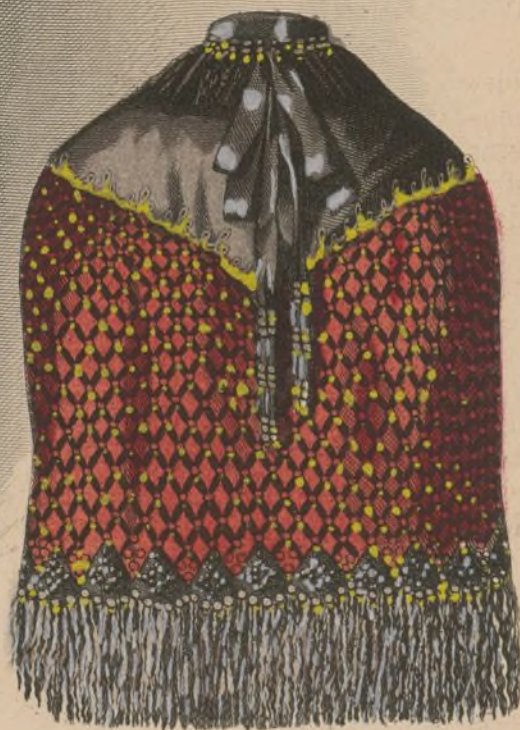
—¡Vaya, no puede ser! Déjalo y vente, dice la madre pugnando por arrancarle de allí.



13. Cenefa para la colcha núm. 12. Bordado á cadeneta.



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID



Nº 669

1478

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

El niño, so-
arroja al suelo
los cabellos,
espantosa.

—¡Jesús!
criatura! No s-
toma el juego
te daría yo to-
dre, poniendo
cia el precioso
niño, y satisfac-
empeño, que
vez más exige

Instantáne-
ror del sober-
bio pequeñue-
lo, pero como
el conseguir
su deseo le ha
costado un
disgusto, to-
ma ya el ob-
jeto con ira,
y poco des-
pues, cuando
se ha conven-
cido de que es-
tá satisfecho
su capricho,
lo arroja al
suelo, destruy-
rando con riesgo
el pavimento.

—¡Ves! ¡q



22. Vestido

alas al sober-
templan tod-
que se pong

Estas pri-
son el semil-
intestinas.

—Si no re-
de ese niño
guerra, dice

—¡Bah! ¡
responde é-
como querie-
las antipatía
su genio dis-

Y esta ma-



23. Fondo del

El niño, soberbio y enfurecido, se arroja al suelo, patalea, se arranca los cabellos, y grita de una manera espantosa.

—¡Jesús! ¡qué genio tiene esta criatura! No se le puede sufrir; ¡toma, toma el juguete! siquiera por no oírte te daría yo toda la casa; dice la madre, poniendo con torpe complacencia el precioso juguete en manos del niño, y satisfaciendo de este modo su empeño, que le da derecho á ser otra vez más exigente.

Instantáneamente se calma el furor del soberbio pequeñuelo, pero como el conseguir su deseo le ha costado un disgusto, toma ya el objeto con ira, y poco después, cuando se ha convencido de que está satisfecho su capricho, lo arroja al

suelo, destruyendo el juguete por completo y mirando con risa burlona los pedazos esparcidos sobre el pavimento.

—¡Ves! ¡qué lástima de juguete! dice la madre; si no te le hubiera dado; la culpa me tengo yo; y ahora tendremos otro disgusto con la niña cuando vea su juguete roto.

Efectivamente, la niña llega, se encoleriza contra su hermano, los dos se disgustan, lloran y arman un altercado que los hace discolos y pependieros, poniendo en conmoción á toda la familia, y dando más



22. Vestido con túnica polonesa.

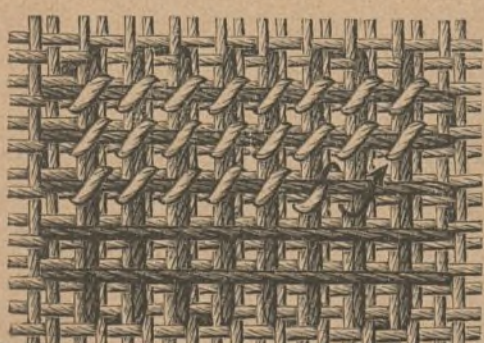
alas al soberbionio, á quien contemplan todavía, por el temor de que se ponga malo.

Estas primeras complacencias son el semillero de las discordias intestinas.

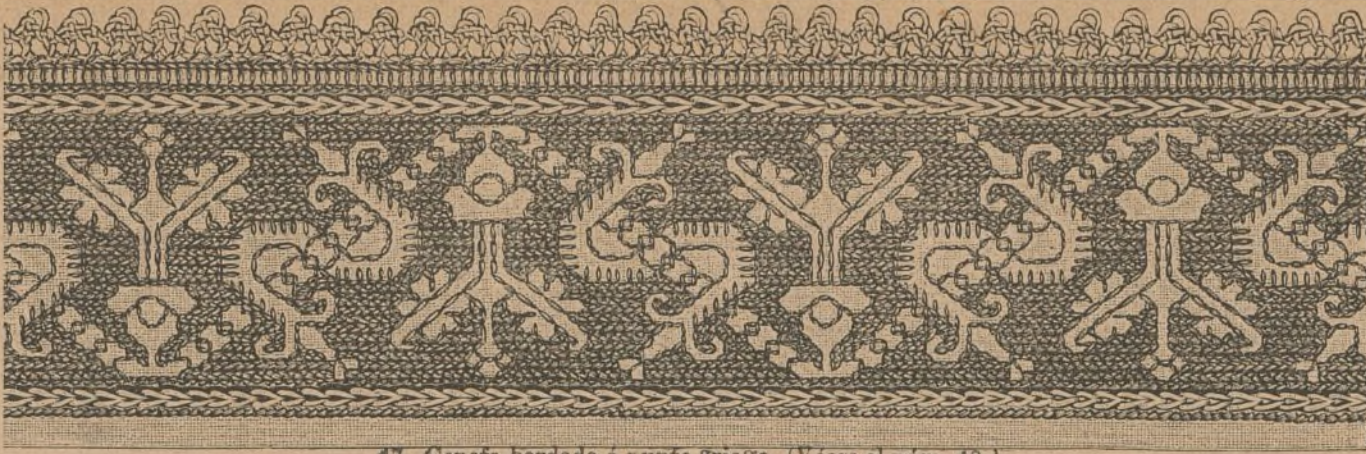
—Si no refrena Vd. los humos de ese niño les va á dar mucha guerra, dicen á la madre.

—¡Bah! ¡si es tan pequeño!... responde ésta acariciándole, y como queriendo protegerle contra las antipatías que se ha creado por su genio discolo.

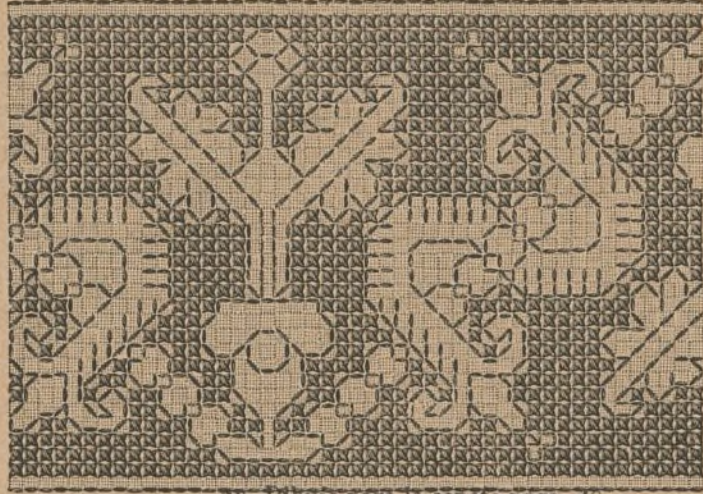
Y esta madre estará muy satis-



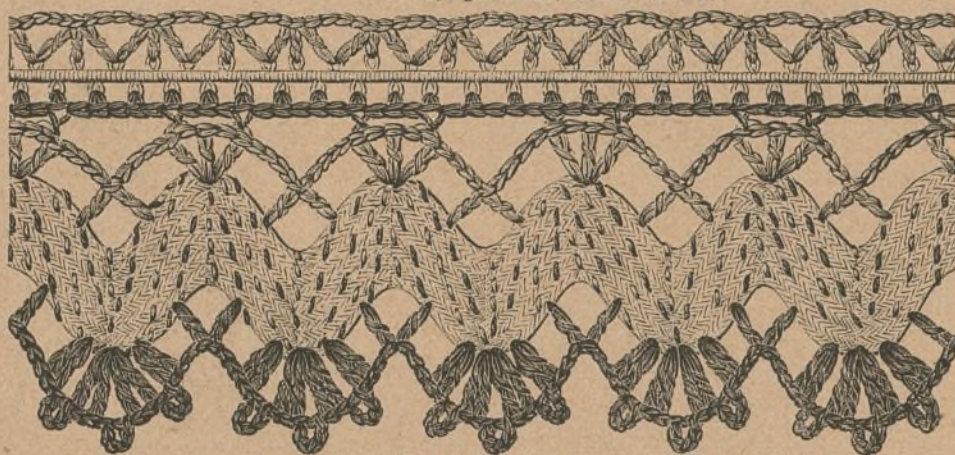
25. Fondo del bordado para el taburete núm. 40.



17. Cenefa bordada á punto griego. (Véase el núm. 18.)



18. Dibujo para la cenefa núm. 19.



21. Puntilla de crochet y trencilla.



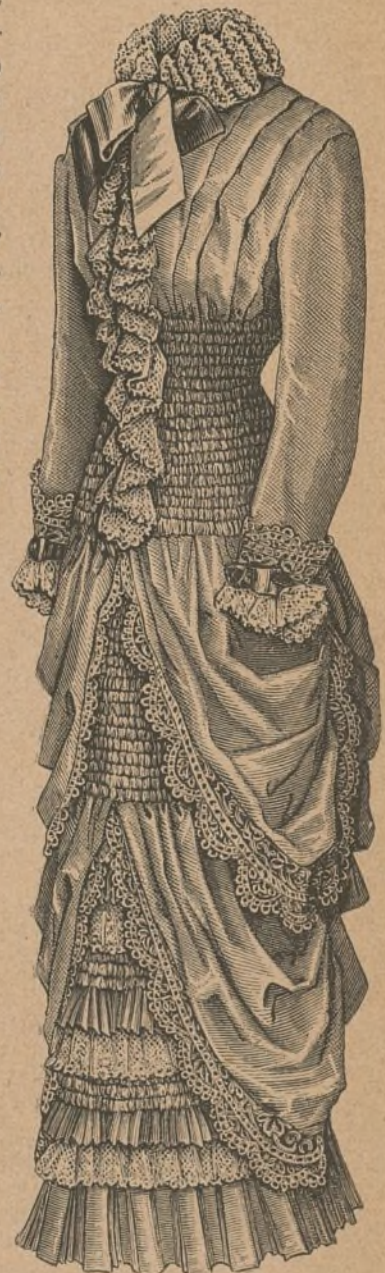
24. Parte de un bordado de trencilla para el taburete número 40.



20. Falda interior.

ningun resultado benéfico; para estos casos está la prudencia y el talento de la madre, que sabe negar á su hijo el logro de un capricho de una manera indirecta, empleando medios suaves y persuasivos, aunque firmes, para hacerle desistir de su propósito, dándole precisamente lo contrario de lo que desee, á fin de que se acostumbre á no ver nunca logrado su gusto y á conocer que domina la voluntad de otro antes que la suya.

Jamás una madre debe ceder ante las



23. Vestido con túnica bullonada.

exigencias de sus niños; la inflexibilidad de carácter debe ser una de sus primeras cualidades; el conservar siempre su firmeza y su dignidad es un bien inmenso que la da prestigio y la hace respetar, acostumbrándose los niños á no insistir en sus pretensiones cuando una vez le han sido negadas.

Veamos otro ejemplo de soberbia y altanería: Dos niños de diez ó doce años juegan á la pelota en la azotea de la casa de uno de ellos.

Ambos han sido criados por sus madres con ese mimo y esa



26. Fondo bordado para el chaleco núm. 31.

complacencia, que hace brotar en los corazones tiernos las malas semillas de la soberbia y la ira, con todo su séquito de pasiones bastardas.

Empiezan por disputarse la posesión de una pelota; los dos creen tener derecho á ella; riñen, se enfurecen, y llenos de cólera concluyen por golpearse, arrimándose á la barandilla de la azotea. La soberbia ciega generalmente, mucho más á los niños que ya son ciegos de por sí, porque no han abierto todavía sus ojos á la luz de la razón; no saben lo que se hacen, y en medio de su lucha, el mayor, que tiene más fuerza, deja caer, sin saber cómo, al pequeño desde la azotea á la calle.

Al verlo caer, se aterra ante su propia obra, huye á esconderse en un rincón de la casa, temeroso del castigo que le espera, hasta que la justicia y los padres de la víctima entran á dar cuenta de lo ocurrido y en averiguación del hecho, y le sacan del escondite, turbada su débil razón por aquel golpe funesto, y convertido en un idiota que ríe estúpidamente ante el cadáver del niño que precipitó desde lo alto, y á quien no reconoce.

¡Qué inmensa desgracia!... ¡Qué horrible dolor no debe ser este para los padres que no han sabido refrenar en sus hijos el espíritu de altanería, que les hace creerse superiores á todos, y que les acostumbra á ensalzarse á sí propios en desprecio de los demás, creyendo siempre que el mejor derecho es el suyo!...

Hé aquí las consecuencias de no enseñarle á dominarse; desgracias de esta naturaleza hay muchas; mil ejemplos pudiéramos citar que se nos ofrecen diariamente á nuestra vista. Empero, por no hacer interminable este artículo, vamos á concluir citando un hecho que presentamos hace algunos años.

Una señorita hermosa y elegante, pero muy mal educada y pobre, encontró un partido ventajosísimo, concertándose en poco tiempo su casamiento con un opulento capitalista, que, enamorado fuertemente de su belleza, la creía un ángel, á juzgar por la dulzura de su rostro.

El mismo día en que iba á efectuarse la boda, llegó el novio, preparado ya para la ceremonia; los convidados esperaban en el salón, todo estaba dispuesto, y la novia no parecía. Deseoso de inquirir la causa de aquella tardanza entró el novio en las habitaciones interiores, y al llegar al tocador se encontró á la madre de la novia desolada y llorando, que le dijo con angustia:

—¡Ay! ¡Entre Vd., por Dios, á ver si puede Vd. calmar á esa criatura, que se ha entregado á un acceso de furor horrible por yo no sé qué tontería!

El joven entró, y vió que su futura reñía fuertemente y golpeaba sin consideración á una pobre criada que había tenido la torpeza de mancharla el vestido de boda.

Las descompuestas frases de la novia y su iracundo rostro, en el que se pintaba la cólera, aterraron al joven, que vió desvanecida, en un momento, toda la ilusión que sentía por ella.

—Señorita, la dijo con calma, no es esta ocasión oportuna de dar vuelo á esa soberbia desenfrenada que debe albergarse en su pecho, cuando esperan los convidados, y cuando está dispuesto el altar.

—¡Oh! esto es insostenible; y también Vd. me acrimina... ¡Pues no me caso! dijo la joven dejándose llevar de la ira, y creyendo que el enamorado joven se arrojaría á sus pies para suplicarla; pero él, que súbitamente había cambiado de parecer, contestó tomando el sombrero:

—Aplaudo, señorita, esa resolución, porque no me sería grato dar á mis hijos una madre que les llevara en dote la soberbia.

Diciendo esto, salió de la casa para no volver más, dejando á toda la familia atribulada y en el compromiso consiguiente á un caso tan raro como impensado.

La joven perdió por su mala educación y por no saber refrenar los ímpetus de su mal carácter, un marido que hubiera hecho su felicidad, habiéndose divulgado la aventura, que dificultó su colocación con otro, porque nadie ha vuelto á pretenderla, y á consecuencia de esto se ha hecho su genio todavía más discol y ágrío que antes era. Su pobre madre sufre los efectos de su mal sistema, recogiendo los frutos envenenados de la complacencia perjudicial que se tiene con los hijos, y los no menos perniciosos de la soberbia, que trasforma las criaturas en víboras abominables, cuando podrían ser ángeles de amor y de bondad, y convierten en un

infierno el hogar doméstico, que hubiera podido ser un paraíso de interminables delicias.

FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI.

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuación.)

Al fin repuso con zalamería:

—Su familia de Vd. es una familia de ángeles... Cuán buenos son D. Eulogio y Doña Cornelia! Pues ¿y Evaristo?... ¡Verdadero hermano de Vd.! ¿Y Florentina?... ¿adónde ha ido Vd. á buscar á su hermosa cuñadita? ¡Yo no he visto cosa semejante! Tan dulce, tan modesta, tan prudente... Vd. es quien hizo la boda, ¿no es verdad, Felipe? Y no digamos nada de los niños... ¡Bendito Dios! ¡qué niños! ¡No saben lo que es llorar!...

—¡Oh, sí! dijo Felipe conmovido; ¡todos son muy buenos, y por esto la bendición del Señor ha descendido sobre nuestra casa!... ¡Mis padres han vivido siempre en una honesta medianía, merced al fruto de su trabajo, y nos han enseñado á no pedir á Dios más que trabajo, paz y amor! ¡Nosotros somos cinco, y formamos sólo un alma!

—Y pronto seis, ¿no es verdad, picarillo?

Felipe se ruborizó.

—¡Ha elegido Vd. muy bien! prosiguió Casimira mirándole fijamente; Rosa es una buena muchacha, linda y amable; pero no sé, no sé si sabrá hacerle á Vd. feliz....

De seguro no es la media naranja que cada cual andamos buscando por el mundo.... ¡No lo es, no, señor, no!....

Usted necesitaría una persona juiciosa, que sólo pensase en Vd., que participase de sus ideas, de sus gustos... ¡Es verdad, que como Rosita es tan joven, nada tiene de extraño que á veces esté distraída, que á veces desee mejor hallarse en el paseo que oyendo sus amorosas confidencias!.... ¡Vamos, vamos, no se entristezca usted por esto!.... ¡Ya digo que con el tiempo tendrá más formalidad, y aunque no fuese así, mientras no esté echada la bendición, siempre hay remedio! Puede ser que de aquí á entonces usted mismo se disguste de ella, y busque alguna persona de juicio que le lleve siquiera un dotecillo....

—¡Yo, imitando á mi padre, interrumpió Felipe, quier por esposa á una mujer honrada y que me ame!

—Por supuesto, dijo vivamente Casimira; pero no hace falta que sea una chiclela sin tino, ni tampoco que sea pobre.... ¡Pudiera traer á la casa algún pequeño dotecillo, con cuya renta viviesen ustedes todos con mayor anchura!.... ¡Porque, vamos, para ser un notario su padre de Vd., no ha sabido labrarse una fortuna!.... ¡Ahora del mal al menos, porque Evaristo es un buen médico y tiene muchos enfermos. Pero usted será un buen arquitecto, ¿no es verdad? ¡y con su hermosa figura podrá aspirar á lo que quiera! ¡Ya sé, ya sé yo, picarillo, quién tiene mucha envidia á Rosa, y suspira incesantemente por Vd.... Quizás no esté muy lejos quien....

—Esta es la calle del Humilladero, dijo Felipe interrumpiéndola por segunda vez.

—Y ésta es la casa que busco, respondió Casimira mordiendo los labios. ¡Gracias, Felipe! ¡Adios Felipe!... Ya reanudaremos esta conversación.

Y saludándole con la mano, entró en el ancho portalón de una casa, de antiguo y majestuoso aspecto.

Felipe era, efectivamente, un gallardo joven, de alta estatura, ademan noble y fisonomía expresiva. Tenía el cabello, la barba y los ojos negros, y si en su frente, ancha y despejada, se leía la seriedad de su carácter, en su bondadosa sonrisa se revelaba la sensibilidad de su alma. Como había dicho Casimira, Felipe estaba casi terminando sus estudios de arquitecto, á cuya conclusión debía casarse con Rosa; pero como había dicho Casimira, entre él y el ídolo de su alma se iba elevando un torvo fantasma, que cada día tomaba mayores proporciones: el fantasma del lujo y la ambición.

Amaba á Rosa casi desde niño.

Hé aquí cómo había nacido y se había desarrollado esta pasión, que formaba ya la esencia de su vida.

Catalina, la abuela de Rosa, se había casado con un labrador, que vivía modestamente del jornal que le daba el padre de D. Eulogio, escribano de Pinillos, pueblo de Andalucía.

Catalina era buena; pero ya empezaba á sentirse atormentada por ese gusano roedor del siglo en que vivimos: el afán del lujo, el deseo de figurar.

Tenía una hija única, y había educado á su hija como á una señora, dándole esa educación somera, efímera y de apariencia, á la cual nosotros otorgamos pomposamente el nombre de *progreso*, y que no puede dejar de ser muy pernicioso, si no está preparada por la sana moral, por la dulce religión.

Juana había aprendido á leer, á escribir, á bordar, y aunque todo esto lo sabía hacer muy mal, ya no quiso ir al campo ni cuidar de las gallinitas.

Llegó la época de casarse, y se le presentaron muchos novios; pero eran labradores como ella, y tampoco quiso á ninguno. Entonces acertó á pasar por Pinillos una partida de tropa; un soldado la hizo el amor, y Juana, á pesar de las amonestaciones de sus padres, á pesar de los consejos de D. Eulogio y su mujer, que la querían en extremo, se casó con él, llevada del deseo de seguirle y figurar en la corte.

Su padre murió de pesadumbre; su madre, gracias á la protección de Cornelia, entró como ama de gobierno en casa de un hermano de ésta, sacerdote que residía en Madrid.

Trascurrió el tiempo.

Las ilusiones de Juana no se habían realizado: su marido la trató mal, vivió á expensas de su trabajo, y la dejó prematuramente viuda con dos hijos, de modo que tuvo que aceptar, para poder sostenerse, una humilde portería, y aún esto, gracias á la protección del venerable sacerdote, en cuya casa estaba sirviendo su madre.

A pesar de la insuficiencia de sus recursos, Juana quiso educar á sus hijos como la habían educado á ella. Desdeñándose de que Esteban aprendiese un oficio, le obligó á seguir una carrera, para la cual no mostraba la mayor disposición. Le hizo ir á la Universidad, y se ingenió de tal modo, que el niño pudo aprender también la música y el dibujo.

Por aquel entonces D. Eulogio tuvo que abandonar, mal de su grado, á Pinillos, y vino á establecerse en Madrid, contando con el apoyo del hermano de su esposa.

Juana fué á ver á sus antiguos bienhechores, y les contó, llena de orgullo, lo que estaba haciendo para educar á Esteban.

—Tu empeño es muy loable, Juana, la dijo D. Eulogio; una buena educación es la mejor herencia que podemos legar á nuestros hijos; pero se necesita saber ántes en qué consiste esa buena educación, y cuál es la que mejor conviene á nuestro estado. Por ejemplo, si tú educas á tu hijo como un marqués, será tan desgraciado como si un marqués diese al suyo la educación que compete á un jornalero, porque mañana los dos se verán colocados fuera de la órbita en la cual deben vivir. ¡No saques nunca las cosas de su verdadero quicio, Juana! ¡Piensa que entre un rey y un humilde artesano, no existe ninguna diferencia, si ambos saben cumplir con sus respectivos deberes! ¡Crees, por ventura, que un oficio, sea el que quiera, denigra al que lo ejerce? ¡Crees que es más honrado, más digno de aprecio un médico, un abogado, que un albañil ó un cerrajero? ¡Crees que el médico, el abogado, tal vez sin enfermos ni clientes, serán más felices que el artesano, que gana con desahogo su pan de todos los días, y sostiene á su familia con decencia? ¡Qué error es este y cuál es el progreso de este siglo, si ha aumentado, en vez de disminuirlas, las rancias preocupaciones de otros siglos? ¡No, Juana, no! Los hombres son iguales ante Dios, ante la ley, y sólo se diferencian entre sí por la mayor ó menor suma de su felicidad, por la mayor ó menor suma de sus virtudes. Busquemos, pues, para nuestros hijos, la ocupación que pueda hacer su dicha, y franquearles el camino que conduce al bien, y no nos cuidemos de si es alta ó baja, si les permitirá llevar levita ó chaqueta, porque tal brilla y es útil á la patria, siendo un modesto artesano que la deshonrará, si, saliendo de su esfera, quisiese convertirse en gran señor!

Además, cuando construimos una casa, lo primero á que debemos atender es á si el terreno, que ha de recibir

la primera piedra, es sólido ó movedizo. Si es movedizo, bien puedes edificar con todo el primor imaginable, bien puedes emplear en su construcción los materiales más preciosos, que, si cien veces la levantas, otras ciento vendrá al suelo. No tomes por buena educación esos conocimientos fútiles y someros, que para nada sirven más que para ensoberbecer á la inexperta juventud. Procura, por el contrario, que tu hijo sepa hacer bien una cosa, que sea una especialidad en lo que emprenda, y no te importe si es sastre, zapatero ó fabricante de botones. que, fuere lo que fuere, tiene ya asegurado el porvenir.

Todo esto le decía D. Eulogio á Juana; pero ella respondía con un ademán de reina ofendida.

—¡Jesús! ¡Mi Estebanito sastre! ¡Mi Estebanito zapatero! ¡Un muchacho tan fino y tan despejado! ¡Jesús! ¡Jesús! ¡qué cosas tiene Vd! ¡Jesús!

Y siguió en sus trece, hallándose, por fin, con un buen mozo de veinte años, que había recibido tremendas calabazas en tres carreras distintas, tal vez por falta de libros y maestros particulares, y que no sabía hacer nada.

—La de escribano es muy corta, le había dicho Esteban á su madre, ¡si yo pudiese entrar de escribiente en casa de D. Eulogio!

Juana puso manos á la obra, rogó, porfió y consiguió lo que su hijo deseaba. Con este motivo estrecháronse más las relaciones entre ambas familias, y además de que Cornelia convidaba á comer á Juana y á su hija todos los domingos, nunca faltaban motivos para verse á cada instante.

Entonces empezó casi jugando el amor que Felipe profesaba á Rosa, amor profundo, sancionado por sus

padres, que no buscaban en los esposos de sus hijos ni las ventajas del nacimiento ni los dones de la fortuna, sino las virtudes que deben adornar á la mujer cristiana.

Rosa había poseído estas virtudes hasta los doce años. Pero así que tuvo que abandonar el sombrerito con que su imprudente madre la había adornado desde niña, así que se vió precisada á dejar los trajecitos de seda con que había podido ataviarla hasta entonces su madre, merced á los deshechos que la daban las almas caritativas, y se miró al espejo, y se encontró bella y seductora, dejó de poseer aquellas santas virtudes, no teniendo ya más norte que el afán de recobrar sus galas.

(Se continuará.)

PATE EPILATOIRE DUSSEY, destruye radicalmente todo vello inoportuno de la cara, sin peligro ninguno para la piel. *Éxito garantizado.* — **DUSSEY**, 1, rue J. J. Rousseau, Paris.

CONTRA :
Flatulencias, Acedias
del Estómago, Hemorroidas, Constipacion,
Enfermedades del hígado y de la Bilis,
Sangre viciada,
Afluencia de Sangre,
hacia la cabeza y el
pecho.

Preparadas exactamente
según
la prescripción medicinal.

Las Farmacias siguientes envían gratuitamente, mediante pedido, el prospecto que contiene además numerosos certificados de médicos especialistas sobre los buenos efectos de este remedio. Pedir expresamente las **PILDORAS SUIZAS DEL FARMACÉUTICO RICH. BRANDT**, que no son verdaderas sino están en cajas metálicas conteniendo 40 pildoras á 6 reales y en cajas más pequeñas, para prueba, que contienen 15 pildoras á 3 reales.

Cada caja de las verdaderas **PILDORAS SUIZAS** debe llevar la etiqueta ut supra representando la Cruz blanca suiza sobre fondo rojo, y la firma del fabricante.

Depósito general para España y sus Colonias : Farmacia de **MORENO MIQUEL**, Arenal, 2, Madrid

DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR



PRINCIPIOS ELEMENTALES:

Extractos de yerbas
suizas medicinales;
Más eficaces y más
baratas que todas las
Aguas minerales;
Fáciles de tomar;
Acción dulce.

Empleadas con ventaja
por los enfermos de todas
edades

ABSOLUTAMENTE INOFENSIVAS

GRAN PERFUMERÍA Y PELUQUERÍA DE VILLALON

Casa fundada en 1834
GRAN SURTIDO EN ARTÍCULOS DE TOCADOR
CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS
Artículos de marfil
y todo lo perteneciente al ramo
de perfumería
29, Fuencarral, 29



PILDORAS DE LOURDES

PILDORAS PURGANTES
ANTI-BILIOSAS
Depurativas

De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden á 6 rs. caja en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos.

Depósito: Dr. Morales,
Carretas, núm. 39, Madrid.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

GOTAS CONCENTRADAS E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO. — Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho más suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTÍCULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERÍA A LA LACTEINA Recomendada por las
celebridades medicinales
AGUA DIVINA llamada agua de salud.
OLBECOME para la hermosura de los Cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA : **PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS**
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Botiqueros y Peluqueros de España y ambas Américas.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA.

Polvos adherentes e invisibles.
Por el nuevo modo de em-
pleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza
y le deja un perfume de esquisita suavidad. Además de su color blanco de una
pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas palido hasta el
mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumeria central de **AGNEL, 11, rue Molière**
y en las 5 Perfumes sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerías.

GABINETES DE BROCATEL
Oriental, 1.400 rs.



A VALLEJO
FABRICANTE
DE MUEBLES.
Sillerías y colga-
duras. — Exporta-
ción á todas las
provincias. — Pi-
dánse tarifas de
precios.
PUEBLA, 19,
frente á San An-
tonio de los Portu-
gueses.

SILLERÍAS DE RASO
de lana, 1.400 rs.



NO MAS CALENTURAS

Las **PILDORAS DE RIAZA** es la mejor preparacion que se co-
noce para curar **RADICALMENTE** las fiebres intermitentes, ya sean

TERCIANAS, CUARTANAS Ó COTIDIANAS.

Su credito es extraordinario, y su bondad las hace recomendables —Caja con
80 pildoras, 20 rs.; media con 40, 12 rs. —Se remiten por correo por 2 rs. más. —
Se venden en todas las principales boticas de España y Ultramar. Por mayor se
hacen grandes descuentos, según el pedido, dirigiéndose al autor.

Farmacia de **PEREZ NEGRO**, Ruda, 11. —Madrid.

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montería, 8. —Madrid.

DR. GONÍ
ESPECIALISTA

EN LAS
**VIAS URINARIAS
Y MATRIZ**
11, Montería, 11

LA HIGIÉNICA
GRAN FÁBRICA DE CORSÉS
Plaza de Celenque, 1



Grandes surtidos de
corsés, desde 6 reales
á 300
Especialidad en cor-
sés-fajas hechos á me-
dida.
Envíos á provincias.

OBJETOS DE CONCHA

F. DELGADO

Carretas, 13, frente á la plaza
del Angel.



Esta casa es la
que más barato
vende y más surti-
do tiene en toda
clase de peines.
Sigue componiendo toda clase de
objetos de concha por difíciles que
sean.

TURRONES

LUIS MIRA, proveedor de la real
casa, acaba de llegar de Jijona. Ca-
rrera de San Jerónimo, 19.

LEON YEYES.

Grandes novedades en abanicos,
paraguas, sombrillas y bastones.
Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.

CATÁLOGO DE LIBROS

antiguos y modernos, que se hallan
de venta en la librería de José Anlló,
Tudescos, 5, Madrid. un tomo en 4.^o
de 455 paginas, 3 pesetas en toda
España.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13. — MADRID.

PREPARADOS DE PEPTONA.

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas diges-
tivas del individuo.

PEPTONA DE CARNE | **PEPTONA DE LECHE**
carne de vaca digerida artificialmente | leche de vaca digerida artificialmente.

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estó-
mago no tolera ninguna alimentación, úlceras gástricas, catarros intestinales,
de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consunción, clorosis,
anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro — Chocolate de Peptona.
Peptona de Carne concentrada.

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor
en todas las de España.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES** Premiados en 20 exposiciones
DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8. — Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de cho-
colate y dulces de los más ricos que se elabora en Paris. Inmenso y va-
riado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

M^{rs} LADVOCAT, DARQUET et C^{ie}
5 á 7, rue Lécqne, Argenteuil, près Paris.

Flor de Cisne, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados.
á los veinte años. — **Agua de la Hada de las rosas**, contra las arrugas
Medalla de Oro.



MAS DE UN MILLON DE PURGAS EN UN AÑO

CON LA ACREDITADA
AGUA DE LOECHES
LA MARGARITA



Prueba la general aceptación de un específico **SIN RIVAL** para las escrófu-
las, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, in-
fartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento per-
tinaz, etc.

Esta agua ha sido premiada en todas las exposiciones donde se ha presenta-
do, y con Medalla de Oro, como premio superior concedida en la especial
baleológica de Francfort, Alemania, cuyo jurado se componía de los mismos
dueños de manantiales, rindiendo así justo tributo á éste de España, considerado
el primero por todo el protomedicato.

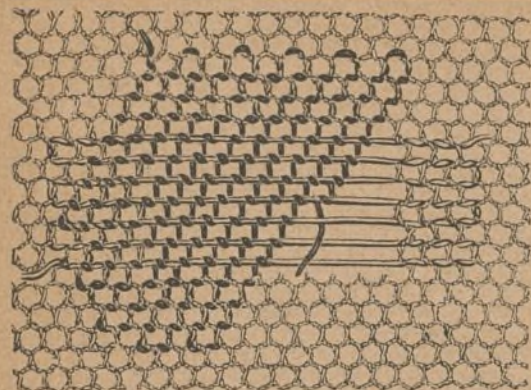
Venta del agua **EN BOTELLAS** en todas las farmacias y droguerías princi-
pales. — Depósito central y único en España **JARDINES, 15, bajo.**

BAZAR DE MUEBLES

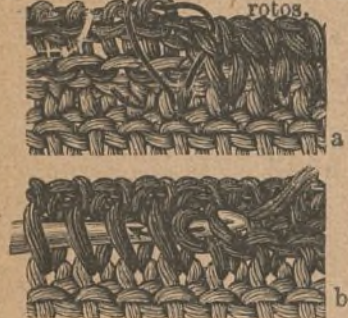
49, CARRERA DE SAN JERONIMO, 49.



Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos
desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más
lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con
muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; ha y
sillerías de salón desde 1.100 rs; gabinetes en telas
orientales, inglesas y francesas, á 1.300; muebles
extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce,
jardineras, relojes, candelabros, sillones-reclines y
cortinajes. Se remiten á provincias con buenos emba-
lajes; catálogos con 100 grabados, y nota de precios gratis.



28. Segundo detalle para componer los encajes rotos.

37. Borde de la bufanda núm. 36.
a. Modo de volver el punto del borde.—b. Modo de reforzar el punto del borde.

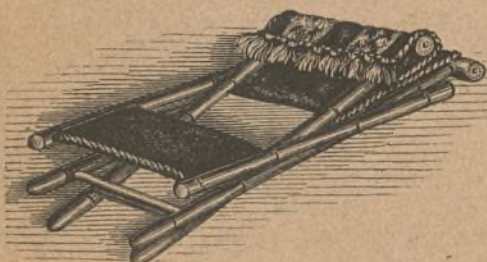
jetos con palillos.

Terminada esta operación, se secan con una franela.

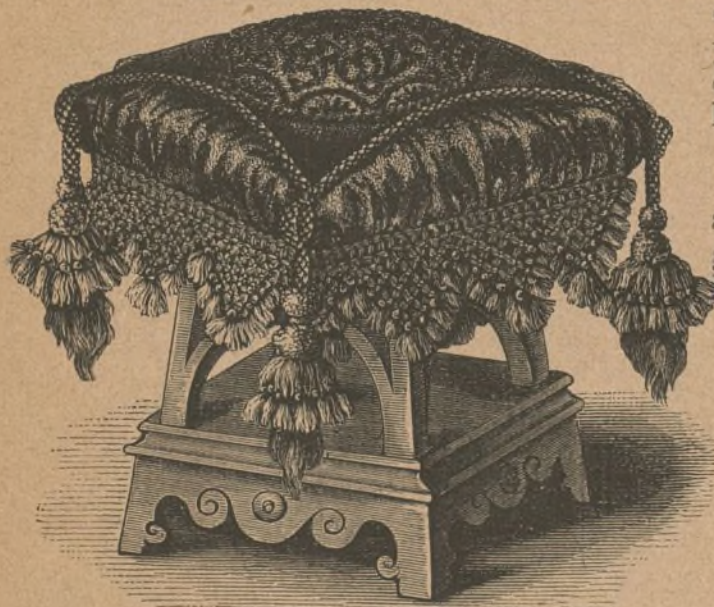
Conservación de los tomates.—Todavía es tiempo para conservar este fruto que nos es tan útil en invierno.

Se escoge que sea bien maduro, se coloca entero y sin apretarlo en vasijas de barro con salmuera, de modo que ésta cubra los tomates, se tapan con un platillo que éntre cómodamente en la vasija, y se cierra ésta herméticamente con un tapon de corcho.

Para purificar el agua.—Para purificar el agua de las balsas y hacerla potable, basta añadirla una disolución de ácido cítrico, debiendo contener una parte de éste ácido por 2.000 de agua. En un minuto quedan muertos los animalitos que hay en ella, los cuales caen rápidamente en el fondo de la vasija. Entonces se decanta el líquido puro y se traslada a otra parte.



41. Silla de tijera cerrada. (Véanse los números 42 y 43.)



40. Taburete bordado de felpillas. (Véanse los números 24 y 25.)

temor con esta mezcla, que es tan eficaz para purificar el aire como inofensiva.

Cada día ofrece más interés en sus publicaciones la casa editorial de D. Gregorio Estrada, Doctor Fourquet, 7, Madrid, que acaba de Enrichar su «Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada» con el volumen 43, bajo el título de *Manual del Vidriero, Plomero y Hojalatero*, que alcanzará con seguridad mayor éxito, si cabe, que sus anteriores publicaciones.

El ser la primera obra

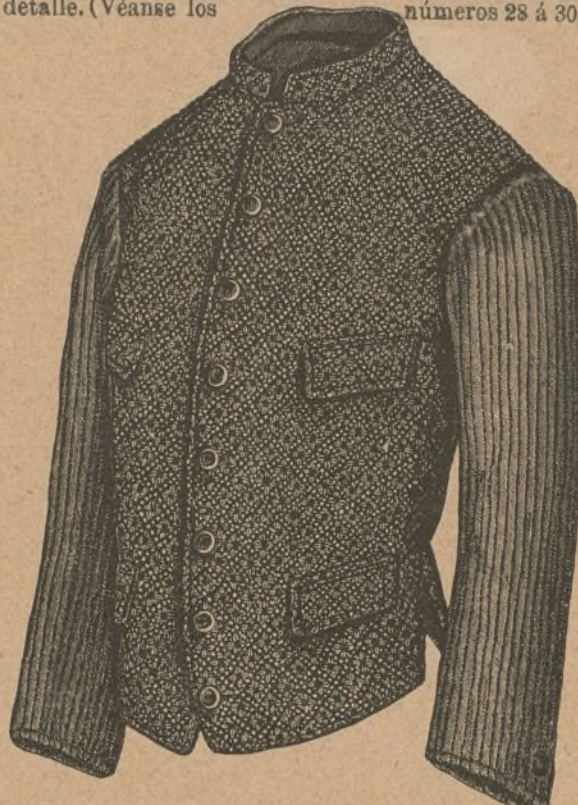
SECRETOS ÚTILES.

Modo fácil de limpiar los guantes.—En la época de las reuniones en que se usan guantes de color claro, es necesario saber limpiarlos, si no se quiere sobrecargar el presupuesto con un artículo tan importante. Esto se obtiene con una mezcla de 1.000 gramos de leche y 5 de carbonato

de sosa, en la cual se empapa un pedazo de franela, y se frota los guantes, ó bien puestos ó extendidos y su-



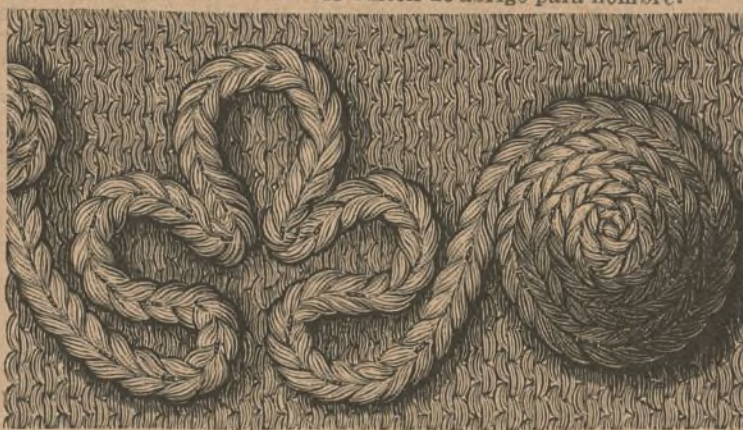
27. Modo de componer los encajes rotos. Primer detalle. (Véanse los números 28 á 30.)



34. Chaleco de abrigo para hombre. (Véase el núm. 26.)



35. Mitón de abrigo para hombre.



33. Bordado para la rodillera núm. 32.



34. Guirnalda y cenefa a crochet para la rodillera núm. 32.



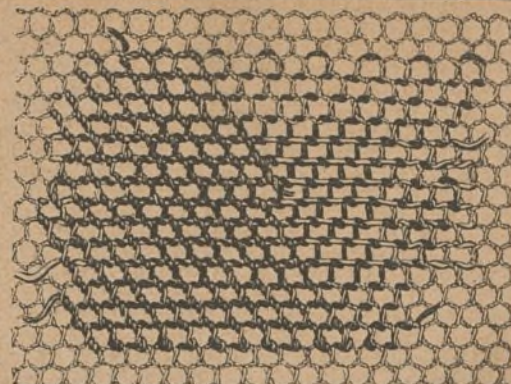
43. Bordado ligero para la silla de tijera núm. 41.



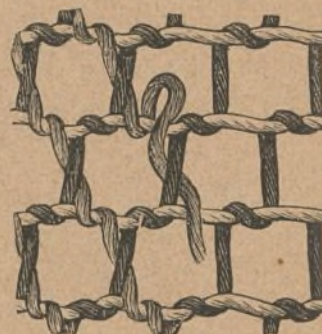
38. Fondo de crochet para la bufanda núm. 36.

en su clase que se ha escrito, pues hasta la fecha sólo se habían ocupado muy pocos libros incidentalmente de este asunto, dedicándole sólo breves párrafos; la claridad, el método y el orden en el desarrollo del precioso plan de la obra, recuerdan una vez más el nombre de su autor, el Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, D. Manuel Gonzalez Martí, y hacen no podamos resistir á la tentación de presentar un ligerísimo sumario de un libro que tan útil es para los industriales que se dedican á estos trabajos.

Se ocupa el au-



29. Tercer detalle para componer los encajes rotos. (Véase el núm. 30.)



30. Puntos mayores de tamaño natural para que se vea claramente el trabajo del tercer detalle núm. 29.

tor en la primera parte, del conocimiento de los materiales; en la segunda, del arte del vidriero; en la tercera, del arte del plomero y pizarro; en la cuarta, del arte del hojalatero; en la quinta de la pintura, y en la sexta, se ocupa de la conservación y reparación de cada clase de obras.

Finalmente, dos preciosas láminas, unidas á las 280 páginas de interesante lectura y una caprichosa cubierta al cromo, completan el libro, de igual forma que los de esta Biblioteca, cuya clara impresión, papel higiénico para la vista y baratura, pues sólo cuesta cada volumen cuatro reales por suscripción y seis sueltos, sirviéndose gratis á los suscriptores á las seis secciones la utilísima «Revista Popular de Conocimientos

Útiles, única de su género en España, hacen de esta Biblioteca el medio de enseñanza más propio para las clases trabajadoras.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1 478.

ACCESORIOS PARA TRAJES DE TEATRO Y SOCIEDAD.

1. Cofia de surah y encaje breton.
2. Prendido de terciopelo y plumas.
3. Cofia de seda crema con torsada de raso á rayas y ancho encaje blanco.
4. Fichú de raso sombreado, encaje y flores de pluma.
5. Lazo de raso y encaje de Brujes con alfiler de oro.
6. Manteleta, sa-



42. Silla de tijera abierta. (Véase el bordado núm. 43.)

lida de teatro ó baile, de cachemir de la India.

7. Manteleta de raso negro y de color. La parte de abajo va cubierta con una malla hecha de felpilla ó hilo de oro.

8. Ramo de flores de terciopelo y raso.

9. Traje de desposada. Es de raso blanco. La túnica, de forma princesa, está recogida en el costado, y deja ver la falda fruncida. Plastron también fruncido, y adorno fruncido en la manga recta. Cinturon de raso, guarnecido de encaje, y ramos y guirnalda de azahar, lo mismo que en el peinado.



39. Fondo de crochet para la bufanda núm. 36.